

PAUTAS DE INTERVENCIÓN QUE FAVORECEN PROCESOS DE INCLUSIÓN DESDE LA EDUCACIÓN FÍSICA

Navis Sepúlveda Rueda* navis27@gmail.com

* Licenciada en Educación Especial.
Especialista en Actividad Física y Salud.

Miembro del Grupo de investigación de Actividad Física Adaptada. Docente del área de Ocio y Tiempo Libre, Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia.

La Educación Física se ha constituido como una herramienta potencial que tiene sus elementos de influencia en el factor educativo. Desde esta premisa se consideran las implicaciones que trae consigo la inclusión de personas en situación de discapacidad, desde la adecuación e innovación de didácticas y criterios pedagógicos para hacerlos parte del proceso, la importancia que tiene la formación en cuanto al manejo y conocimiento del profesional que interviene en esta área y la superación de barreras tanto arquitectónicas como actitudinales, desde la familia hasta el contexto social, político, cultural y ambiental.

Se ha considerado que el deporte posee una serie de procesos educativos, que se hacen evidentes desde su propia práctica. Para poder acceder a sus beneficios debiera tenerse en cuenta una serie de planteamientos metodológicos que se alejen de los modelos tradicionales del deporte de competición y de aprendizajes netamente motrices. El objetivo del presente artículo es reflexionar sobre distintos aspectos relacionados con la enseñanza de los deportes, el juego, la recreación y el aprovechamiento del tiempo libre, en edad escolar y proponer unas pautas metodológicas para el adecuado tratamiento de los mismos en la iniciación deportiva de las personas en situación de discapacidad desde la Educación Física y a través de actividades extraescolares complementarias que les permitan mayores niveles de independencia y formación integral.

Los entrenadores y docentes de Educación Física dentro de su formación pedagógica y didáctica deben tener presente considerar las condiciones físicas, sociales, ambientales y emocionales que rodean a la población en situación de discapacidad, para poder entrar a intervenirlos, basar sus planteamientos de aprendizaje en la consecución de un abanico amplio de posibilidades, desde los elementos técnicos individuales hasta los sistemas de juego colectivo. Se puede sustentar que los modelos que invitan a la repetición e imitación de patrones motores para que los asimilen con algunas adaptaciones pueden ser representativos a la hora de implementar propuestas de intervención.

Otra forma de intervención pudieran ser los métodos activos, en los que se conciben las prácticas deportivas, no como una suma de técnicas, sino como un sistema de relaciones entre los diferentes elementos del juego lo que permite determinar la estructura de estas actividades (Blázquez, 1995).

Estos métodos, además de entender profundamente las características propias del deporte, el juego y la recreación, están basados en el practicante, en nuestro caso, en personas en situación de discapacidad en edad escolar. De acuerdo con la forma concreta que tienen de acceder al conocimiento se plantean situaciones reales de juego, adaptadas al nivel de los participantes y cuando es en el caso de los deportes colectivos, supone partir de la actividad total del grupo y de los gestos individuales para llegar a la realización de un proyecto común (Blázquez, 1995).

Se pueden retomar algunos aportes que realiza Seybold (1974), sobre los principios pedagógicos en la Educación Física para aplicarlos a la población en situación de discapacidad y que se resumen en los siguientes:

Adecuación a la naturaleza de la persona: es necesario enfocar las prácticas según sus intereses y características físicas, psíquicas, sociales y afectivas.

Individualización: el respeto al ritmo de ejecución y aprendizaje es fundamental, por cuanto debe expresarse conforme a su personalidad.

Solidaridad o socialización: la actividad deportiva debe incitar a este proceso, para que se adquiera conciencia suficiente y encontrar su sitio en un colectivo,

poniendo su capacidad personal al servicio de un fin conjunto, asumiendo los diferentes roles que presenta la práctica deportiva y de equipo.

Totalidad y formación integral: la actividad deportiva debe ocupar un espacio en la formación integral de la persona en situación de discapacidad.

Espontaneidad: se sugiere buscar situaciones de máxima participación de la persona en situación de discapacidad que favorezcan su libertad para crear movimientos y expresarse. Para ello propondremos tareas sin determinar las soluciones de ejecución.

Experiencia práctica y realismo: todas las situaciones de aprendizaje deben ser significativas, con el máximo de práctica física, vivencial y de realidad en cuanto al juego, la recreación y el aprovechamiento del tiempo libre.

Autonomía: las tareas se sugieren estar definidas con claridad para que los participantes asuman rápidamente sus funciones de forma autónoma. Del mismo modo, implicarles en la toma de decisiones en cuanto a la práctica, así como en su planteamiento, sin tratar de imponer las condiciones de la misma.

Los estilos de enseñanza que priman son aquellos que muestran cómo se desarrolla la interacción profesor - alumno en el proceso de toma de decisiones y para definir el rol de cada uno. Se resalta que la interacción entre ambos y el resto del grupo fundamenta la consecución de los logros para la práctica deportiva, los aprendizajes y formas de relacionarse.

Las situaciones pedagógicas pueden plantearle variables que el educador debe saber manejar, bien de forma aislada o en interacción con otras, para la formación y desarrollo de determinadas habilidades motrices. Se trata de los elementos que el profesor utiliza para plantear situaciones de enseñanza - aprendizaje.

Las acciones motrices para el trabajo con esta población, son actos inteligentes en los que están implicados los mecanismos de percepción, decisión y ejecución para el favorecimiento de la inclusión, autonomía e independencia.

Las situaciones de aprendizaje deben dirigirse a la mejora de cada uno de estos aspectos dentro del marco del proceso de individualidad e integralidad. Cada situación pedagógica implica una disminución de las dificultades de los diversos actos técnico – tácticos e inclusivos. El educador debe conocer las variables de instrucción auténticamente significativas y a partir de ese criterio, obtener las mejores respuestas en diferentes formas de ejercicios y de actuación.

De igual manera se puede resaltar que a partir de las situaciones pedagógicas, podemos definir las estrategias en la práctica que nos van a permitir abordar de forma particular los diferentes ejercicios o planteamientos pedagógicos que componen la progresión de enseñanza de las habilidades motrices (Delgado, 1992) y demás modalidades de participación motora.

A continuación referencio algunas pautas metodológicas para la intervención con población en situación de discapacidad:

Utilizar el juego como medio de aprendizaje

- Para la aceptación de la norma, la cual exige la continua elaboración de las posibles relaciones interpersonales e intergrupales.
- Asumir compromisos personales frente a determinadas situaciones que le representen cambios y adaptaciones necesarias.
- Descubrir estrategias y explorar nuevas formas de estructurarlas e interpretarlas en su funcionalidad.
- Favorecer la maduración y desarrollo biológico, psicológico, social y afectivo.
- Desarrollar y mejorar la capacidad de observación y percepción de la información exterior en el ámbito donde se efectúa la actividad basada en la atención selectiva del terreno y sus elementos configurativos, el equipamiento, los compañeros, factores externos en torno a :

Factores espaciales, espacio deportivo e implementos, distancias y trayectorias de desplazamiento. Orientaciones propias y de los demás,

distribución espacial de los componentes. Espacios libres y ocupados, factores espacio – temporales: velocidad de las acciones de los componentes y aceleración.

- Desarrollar la capacidad para tomar decisiones individuales y colectivas en relación a la ejecución motriz, de acuerdo con la observación y percepción de la actividad y su relación con diversos objetivos a cumplir, en función de:

Acciones con el propio cuerpo, acciones con los objetos (móvil), acciones con el cuerpo y los objetos.

Comprender y poner en práctica los principios del juego y los medios en que se basan los deportes individuales y de equipo, través de ayudas recíprocas y ocupación de espacio.

En cuanto a la calidad de las actividades plantearse y responder estas preguntas:

- ¿Es motivante?
- ¿Permite una cantidad de trabajo suficiente para el aprendizaje?
- ¿Permite una mejora cualitativa de las acciones motrices?
- ¿Existe un máximo de participación?
- ¿Se adecúa a los objetivos perseguidos?

El educador, tiene en sus manos los criterios para seleccionar juegos con gran riqueza, que sometan a la población en situación de discapacidad, que planteen nuevas dificultades, nuevos retos que superar según sus respuestas personales. Tan sólo con la introducción de ciertas modificaciones y variantes, podremos obtener un sinnúmero de situaciones pedagógicas adecuadas para favorecer los procesos de inclusión desde la educación física.

Plantear situaciones pedagógicas globales adaptadas

Es de tener en cuenta que las distintas acciones, tanto individuales como colectivas, deben enfocarse a la mejora de los aspectos de percepción,

decisión y ejecución, independencia e inclusión a ser posible, de manera integrada. No obstante, sobre cada una de estas partes, podemos plantear:

Percepción: para inhibición de estímulos; número, tipo e intensidad, tamaño, duración y periodicidad de los mismos.

Decisión: número de decisiones a tomar, rapidez requerida en la decisión, alternativas de decisión, secuencia de las decisiones.

Ejecución: dominio del cuerpo con relación a un espacio, o con control de un objeto; dominio del cuerpo con control de un objeto en relación a un espacio, dominio del cuerpo con o sin objeto, en un espacio, en relación con otros.

Favorecer la autonomía en las tareas deportivas

Si realizamos actividades que impliquen constantemente un proceso de razonamiento y elección en las decisiones, qué duda cabe, estaremos fomentando una asimilación de las tareas deportivas que potenciará en gran medida la capacidad del alumno para actuar en las mismas de forma autónoma. Ello nos proporcionará situaciones en las que el alumno pueda implicarse aún más en el proceso de enseñanza-aprendizaje, a través de la organización y gestión propia de los juegos o incluso de la autoevaluación del propio aprendizaje.

Potenciar la motivación en el aprendizaje

Es evidente que para que la persona en situación de discapacidad progrese y mejore su aprendizaje, se hace imprescindible un nivel mínimo de motivación. Los juegos estimulan positivamente, sobre todo, el conocimiento de los resultados y la recompensa obtenida, a través de palabras de ánimo por el esfuerzo y evitando magnificar los logros o errores, hacerles ver sus progresos, reflexionar sobre las decisiones tomadas en el juego, etc.

Por ello, el profesor debe crear un sentimiento de satisfacción en el alumno. En general, su actuación será dejar hacer al niño, plantear un objetivo y que ellos

busquen las soluciones, indicando las condiciones de la acción, incitándoles a la respuesta eficaz y orientándolos cuando surgen dificultades.

Establecer una comunicación clara y sencilla entre el profesor y el alumno sobre las tareas a realizar

Puesto que la ejecución de las tareas no debe ser el objetivo fundamental del aprendizaje del alumno, los profesores debemos huir de grandes explicaciones sobre las mismas. El planteamiento debe ser sencillo y claro y, mediante una técnica de enseñanza por indagación, permitir que el alumno busque las respuestas a los problemas motrices planteados. El conocimiento del resultado, pues, no irá dirigido a la corrección técnica, sino a potenciar respuestas creativas, fomentar la imaginación y orientar a los alumnos hacia la mejor solución posible.

REFERENCIAS

- Blázquez D. (1995). Métodos de enseñanza de la práctica deportiva. *La iniciación deportiva y el deporte escolar*. Barcelona. INDE.
- Devís J. (1992). Bases para una propuesta de cambio en la enseñanza de los juegos deportivos. Barcelona INDE.
- DEVÍS J. y PEIRÓ C. (1992). Orientaciones para el desarrollo de una propuesta de cambio en la enseñanza de los juegos deportivos. Barcelona, INDE.
- DELGADO M. A. (1992). *Los estilos de enseñanza en la Educación Física*. Universidad de Granada. Granada.
- SÁENZ P. (1997). Baloncesto educativo en primaria. *El deporte escolar*, Barcelona, Publicaciones. Huelva.
- SÁNCHEZ F. (1984). *Bases para una didáctica de la Educación Física y el Deporte*. Gymnos. Madrid.
- SEIRUL F. (1995). Valores educativos del deporte. Barcelona. INDE.
- SEYBOLD A.M. (1974). *Principios pedagógicos en la Educación Física*. Kapelusz. Buenos Aires.

- VAÍLLO R. (2003). Propuesta de intervención para la mejora de actitudes hacia personas con discapacidad a través de actividades deportivas y recreativas. <http://www.efdeportes.com/>
Revista Digital - Buenos Aires - Año 9 N° 59 -